

Precio de suscripción: 2'50 pesetas al mes
Número suelto: 0'15 pías.

CORREO DE MALLORCA

FRANQUEO
CONCERTADO

DIARIO CATÓLICO

REDACCION Y ADMINISTRACION: MORA, 3 y 5

NUMERO 8.767 MIERCOLES, 13 DE JULIO DE 1938 - II. T.

AÑO XXIX TELEFONOS: REDACCION, 19-73; AD. MINISTRACION, 23-53

UNA PATRIA
LA PATRIA: ESPAÑA

UN ESTADO
EL ESTADO: NACIONAL SINDICALISTA

UN CAUDILLO
EL CAUDILLO: FRANCO

La aviación nacional bombardeó con eficacia, en el puerto de Cartagena, a los barcos de guerra rojos

También bombardeó la estación de Sagunto y el aeródromo de Liria, en el que fueron alcanzados los hangares y dos aviones de caza enemigos

Nuestras fuerzas conquistaron una posición avanzada del enemigo en el frente de Toledo, y causamos elevadísimo número de bajas a los rojos al rechazarles con gran energía contraataques furiosos en el frente de Castellón

En el segundo aniversario de la muerte del mártir de la Patria D. José Calvo Sotelo

Parte oficial de guerra del Cuartel general del Generalísimo

El de anoche

En la madrugada de hoy, en el frente de Toledo, han conquistado nuestras fuerzas una posición avanzada del enemigo.

En el frente de Castellón, durante la noche última, contraatacaron los rojos las posiciones ocupadas ayer por nuestras tropas en el espolón entre Vall de Uxó y Alfontegulla, siendo rechazados.

Hoy contraatacaron furiosamente nuestra línea del macizo del Puntal, siendo también rechazados con gran energía. El número de bajas sufridas por el enemigo es elevadísimo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. — Ayer fueron bombardeados la estación de Sagunto y el aeródromo de Liria, en el que fueron alcanzados los hangares y dos aviones de caza enemigos.

Hoy se ha llevado a cabo, en el puerto de Cartagena, con eficacia, el bombardeo de los barcos de guerra rojos.

Salamanca, 12 de Julio de 1938 - II Año Triunfal.
De orden de S. E., el General Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

A los dos años del asesinato de Calvo Sotelo

Se cumplen hoy dos años desde la fecha en que, en una noche de verano madrileña, fué asesinado por mandato del gobierno de la República don José Calvo Sotelo.

El crimen que costó la vida al gran español no fué un crimen más. Fué el primer chispazo de la revolución roja, que eligió al que juzgaba uno de sus mayores enemigos, para comenzar una terrible cadena de asesinatos que ya no habrían de distinguirse por su forma del primero. Calvo Sotelo fué el primer "paseo" ordenado por el gobierno. El gobierno del Frente Popular, sirviéndose de su policía, detuvo al político en su domicilio, lo arrancó de su tranquilo hogar a una hora desusada, le obligó por la fuerza a seguir a sus verdugos... y después del horrible crimen lo entregó al guardián de un cementerio.

Con este acto el gobierno del Frente Popular de una manera ostensible y definitiva se puso fuera de la ley. Sólo por aquel hecho, y prescindiendo de todos los crímenes que antes y después cometería, ya no podía ser un gobierno "legítimo".

Casares Quiroga veía en el gran tribuno a una voz terrible y acusadora que era preciso acallar, y como si el gran mártir presintiera la tragedia se ofrecía al sacrificio

con aquellas hondas palabras que, recordando a Santo Domingo de Silos, decía: "La vida podréis quitarme, pero más no". Y los verdugos le quitaron la vida. Pero con este crimen los verdugos se echaron al cuello la soga de la justicia, que va ya apretando y exterminando definitivamente a todos los instigadores y culpables de la gran tragedia española.

A Calvo Sotelo le fué quitada la vida, pero no la gloria de haber sido el chispazo que encendió la hoguera de la reacción nacional, de la resurrección de España. Desde su destierro de Canarias el General Franco, que vivía mordiéndose las horas trágicas de la España del Frente Popular, comprendió entonces que la hora había llegado. El que había sabido soportar con disciplina de soldado todas las vejaciones, que había sufrido en su corazón las ofensas a la Patria y al Ejército, vió claramente desde aquel momento que la medida de los crímenes estaba colmada...

Y a los dos años de lucha, cuando el curso de la guerra nos presenta horizontes de una segura victoria, la sangre de Calvo Sotelo, tan viva y caliente como el primer día, tiene la gloria de haber sido la sangre profética que inició el despertar de todo un pueblo.

El 13 de Julio de 1936, triste fecha inolvidable para España, era vilmente asesinado — por los esbirros de quien no titubeaba en deshonrar con tal crimen el cargo de Jefe del Gobierno, que indignamente detentaba — el ilustre patriota Excmo. Sr. don José Calvo Sotelo (q. s. g. h.). Y pocos días después, el 17, se iniciaba en nuestro Protectorado de Africa, y se extendía inmediatamente por España — Mallorca, por fortuna, lo secundó animosamente — el bendito Alzamiento al cual nuestra amada Patria deberá su salvación. Entre ambos acontecimientos existe un íntimo y estrecho vínculo que los hace para siempre inseparables. Por esto es bien justo el dictado de protomártir del Movimiento Nacional con que es enaltecido el eximio patriota.

El nombre de Calvo Sotelo queda, ciertamente, incorporado en primer término a la obra de liberación y salvación de España que, ante la muerte del modelo de buenos españoles, emprendiera en feliz hora nuestro glorioso Caudillo. Porque fué, sin duda, su amor a la verdadera España, la España que el Generalísimo Franco libera y salva, lo que concitó las malas pasiones de quienes tramaron tenebrosamente el infamante



te y execrable atentado contra el integérrimo hombre público que con tanta fe y entereza había luchado por el bien de la Patria, hasta llegar al supremo sacrificio: el de la vida.

Calvo Sotelo había aceptado anticipadamente, con plena conciencia y edificante patriotismo, este sacrificio. Perdurarán y serán citadas siempre, por su alta ejemplaridad, aquellas memorables palabras, que pronunció en las Cortes — aquellas abyeetas Cortes forjadas, a fuerza de amañes y violencias, por el nefasto Frente Popular — al aceptar sobre sus anchas espaldas, no sólo las responsabilidades propias, sino también las ajenas, si eran para bien de la Patria y para gloria de España.

¡Cuán fortalecedor es el ejemplo del gran patriota que así hablaba ante los enemigos que le amenazaban y luego apelaban al crimen porque ¡infelices! creían que así se libraban del hombre que se oponía a sus planes antipatrióticos, que así hacían callar la voz que les acusaba, aquella voz que era la de la España auténtica!

Que este admirable ejemplo, al ser subrayado de nuevo con motivo del segundo aniversario de la triste pero gloriosa muerte del llorado prócer, avive más y más en todos nosotros el patriótico espíritu que ha de animarnos hasta dar cima, por nuestros tenaces esfuerzos y con la ayuda de Dios, a la obra de la restauración de nuestra amada España.

Los últimos discursos de Calvo Sotelo

El 19 de mayo, Calvo Sotelo pronunció un discurso, uno de los más importantes de su vida política, como contestación a la declaración ministerial del nuevo Gobierno Casares. Glosó la nota publicada por el ministro, de Hacienda saliente don Gabriel Franco, según la cual la situación económica de España no había sido jamás tan grave desde la pérdida de las colonias. Criticó el marxismo español causante del desequilibrio económico de España. Hizo un cuadro vivo de la situación española con la intransigencia monopolizadora de la mano de obra que imponen las organizaciones marxistas. Elogió la obra del fascismo en Italia y Alemania que no se puede presentar como aliado del capitalismo y, por último, detalló los crímenes y violencias de los extremistas españoles en los últimos meses.

Casares Quiroga en su declaración ministerial dice: "Allí donde el enemigo se nos presenta a cara descubierta lo aplastaremos. Si está escondido lo iremos a buscar para terminar con él... Cabalgaremos, pero a galope, a pasarles por encima... Es preciso reaccionar con energía y defender la República, y yo, os digo, señores del Frente Popular, que contra el fascismo el Gobierno es beligerante".

El día 16 de junio pronuncia un sensacional discurso, mazazo contundente sobre el bloque popular resquebrajado tras los sucesos de Yeste. Pero lo más importante del discurso, en este día, es la defensa inspiradísima que hace del Ejército, que dió nuevo motivo a feroces contestaciones y al anuncio de su triste fin: "Cuando se habla por ahí del peligro de militares monarquizantes, yo sonrío un poco, porque no creo — y no me negaréis una cierta autoridad moral para formular este aserto — que exista actualmente en el Ejército español, cualesquiera que sean las ideas políticas individuales que la constitución respalda, un solo militar dispuesto a sublevarse en favor de la monarquía y en contra de la república. Si lo hubiera sería un loco o un imbécil, lo digo con toda claridad. Aunque considero que también sería un loco el militar que, al frente de su destino, no estuviera dispuesto a sublevarse en favor de España y en contra de la anarquía, si esta se produjera". Presidente Martínez Barrio: "No haga su señoría invitaciones que fuera de aquí pueden ser mal traducidas".

«Yo tengo, señor Casares Quiroga, anchas espaldas. Su señoría es un hombre fácil y pronto para el gesto de reto y para las palabras de amenaza. Le he oído tres o cuatro discursos en mi vida. Los tres o cuatro desde ese banco azul, y en todos ha habido siempre la nota amenazadora. Bien, señor Casares Quiroga. Me doy por notificado de la amenaza de su señoría. Me ha convertido su señoría en sujeto, y, por tanto, no sólo activo, sino pasivo, de las responsabilidades que pueden nacer de no sé que hechos. Bien, señor Casares Quiroga. Lo repito: Mis espaldas son anchas. Yo acepto con gusto y no desdén ninguna de las responsabilidades que se pueden derivar de actos que yo realice, y las responsabilidades ajenas, si son para bien de mi Patria y para gloria de España, las acepto también. Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contestó a un rey castellano: «Señor, la vida me podeis quitar, pero más no podéis».

